Proyecto Amanecer

Boletín Informativo

Setiembre 2014 Número 53

EDITA:
PROYECTO AMANECER
Asociación de Utilidad Pública

Pl. Párroco Luis Calleja 12 - 2º B

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

DATOS **BANCARIOS**

2038/1744/11/
6000310992

Boltaña, 90
28022 MADRID

Queda absolutamente recomendada, con la expresa autorización de los titulares del copyright, por los beneficios solidarios que supone, la reproducción parcial o total de esta obra y la distribución de ejemplares de ella entre todos tus conocidos

EDITORIAL

El tiempo de verano es un periodo de descanso en el que las noticias pasan prácticamente desapercibidas, si es que se escucha alguna. Y, en este tiempo veraniego, han pasado sucesos terribles: guerras (Ucrania, Palestina, Irak, Siria…), la terrible epidemia del ébola extendiéndose por distintos países de África, la continuidad de los países del Norte recortando servicios sociales y ayudas para las clases más desfavorecidas, la permanente y dolorosa salida de nuestros jóvenes buscando otros medios para sobrevivir, que no encuentran en nuestro país, el incremento de las medidas inhumanas en las vallas y muros contra los inmigrantes, como si no fueran seres humanos como nosotros, centenares de ellos ahogados en las aguas del Mediterráneo…

Como dice Eduardo Galeano, quizá lo que se pretenda con todas estas situaciones (además de concentrar los capitales y el poder económico y político en muy pocas manos), es hacer que el miedo vaya calando entre la gente, desmovilizando a la población, impidiendo que protestemos exigiendo demandas justas, dejando en sus manos medidas antidemocráticas e implacables, contra las personas más débiles y desfavorecidas.

Y, aunque es evidente que lo logran en buena medida, sigue habiendo otras noticias, otros compromisos, hombres y mujeres que siguen saliendo a las calles, dedicándose a personas enfermas, ancianas, maltratadas, niños y niñas en riesgo de exclusión, marginados sociales, sin hogar, inmigrantes perseguidos...

O contra el cambio climático, por una sociedad menos consumista y más consciente, menos individualista y más responsabilizada con un cambio social que conduzca hacia la felicidad y la plenitud del ser humano, en pie de igualdad con el resto de personas del mundo del que formamos parte.

Los medios otorgan prioridad a los sucesos más deplorables y morbosos. Pero hay otra gente que nos hace sentirnos orgullosos de formar parte de esta familia humana, que nos ayudan a seguir adelante, con ganas y entusiasmo.

http://www.nodo50.org/pamanecer/ E-mail: ongpamanecer@gmail.com

COMISIÓN ESPAÑOLA DE AYUDA AL REFUGIADO

Querido/a amigo/a:

Te escribo para compartir contigo la increíble historia de Sara, una historia de valentía y optimismo, de esas que nos inspiran y nos mueven a seguir trabajando con más ilusión y más ganas.

Sara es una joven de Eritrea que, con 18 años, fue forzada a salir de su país para trabajar en una familia realizando las tareas del hogar bajo un auténtico régimen de esclavitud.

Lo más habitual es que Sara hubiera pasado así el resto de su vida. Pero sus ganas de vivir y su valentía hicieron que la historia tuviera un final muy distinto...

Aprovechando un despiste de sus “amos” durante un viaje a España, Sara escapó... para encontrarse sola en nuestro país, un país tan lejano como ajeno. Pasó días en la calle desorientada, sin poder hablar con nadie.

Tras su paso por varias instituciones, CEAR la recibió con los brazos abiertos y, durante el año que estuvo con nosotros, Sara tuvo su manutención y alojamiento cubiertos, estudió castellano, aprendió a desenvolverse... Pero sobre todo encontró el apoyo y el calor del equipo del piso de acogida de CEAR: Itziar, Raquel, Belén y Laura que, junto con los abogados/as de CEAR, lograron que Sara tuviera una nueva oportunidad de rehacer su vida con dignidad.

Hoy, cuatro años después, Sara tiene la protección subsidiaria y nos dice que siente que su vida está en sus manos. “Trabajo mucho, pero soy feliz. Tengo mi habitación en la casa que comparto. Soy dueña de mi vida. Gracias por todo. Ya no necesito nada más”.

Historias extraordinarias como esta son posibles gracias a la ayuda de los socios/as y donantes que apoyan a CEAR. Gracias a ellos, muchas personas como Sara tienen la oportunidad de comenzar una nueva vida, una vida digna.

Recibe un cálido saludo,

Estrella Galán - Secretaria General de CEAR

Colectivo andaluz lleva justicia y paz al mundo

La Asamblea de Cooperación por la Paz trabaja en la defensa de los derechos sociales y media en conflictos políticos, como el palestino-israelí.

Según señala el Estatuto de Autonomía, uno de los compromisos adquiridos por la comunidad reza así: “El pueblo andaluz participa de la solidaridad internacional con los países menos desarrollados promoviendo [...] una más justa redistribución de la riqueza”. Para el coordinador en Andalucía de Asamblea de Cooperación por la Paz, José María Ruibérriz, este es el mejor argumento para defender que la comunidad es una región “solidaria, abierta y una tierra de acogida” en la que la cooperación forma parte de su “identidad”. Esta ONG trabaja para la defensa de los derechos sociales básicos –alimentación, saneamiento y seguridad– en países de todo el mundo y en la mediación en conflictos políticos entre sociedades, entre ellos, el que viven desde hace 60 años Israel y Palestina. Este histórico enfrentamiento ha sido protagonista de unas jornadas de diálogo entre jóvenes de ambas regiones celebradas esta semana en Sevilla.

En 2000, Ruibérriz decidió abandonar sus estudios de Derecho y sumarse a la organización. “Desde que tengo uso de conciencia he sido una persona políticamente activa”, reconoce. Explica que, en esta última década, el cooperativismo ha pasado por diferentes fases: de ser una labor desconocida para la

mayoría de la sociedad a convertirse en un fenómeno que se creía “consolidado” hasta hace unos años. “La crisis nos ha afectado de lleno. Se está desmantelando la sanidad pública, la educación… la ayuda para la cooperación no se ha salvado”, afirma, tras señalar que desde 2008 la inversión en este área acumula un recorte del 70%. “La derecha está desarrollando una campaña brutal para destruir nuestra actividad. Argumenta que si no hay para cubrir las necesidades de dentro cómo se va enviar dinero fuera”, señala Ruibérriz, quien también es presidente de la Coordinadora Andaluza de ONG para el Desarrollo. “Buscan enfrentar a pobres con pobres, a explotados con explotados”, añade el también coordinador del colectivo, Cristóbal Suárez.

Según ambos responsables, ni la actual crisis económica ni esta corriente de pensamiento han calado en los ciudadanos. “Los andaluces han sabido apartarse de esta política y defender su lado solidario”, explica Suárez. Pero no solo la gente, también sus Administraciones. Ruibérriz asegura que Andalucía es “un ejemplo a seguir” ya que es la comunidad autónoma que más invierte en cooperación, a pesar de que también haya pasado la tijera. “En el caso de las comunidades autónomas,

Ayuntamientos o Diputaciones, las ayudas han desaparecido prácticamente", añade. Como dato alentador, Ruibérriz recuerda que, solo en 2011, la cooperación andaluza permitió ayudar a mejorar las condiciones de vida de 12,5 millones de personas de 70 países. "Hay que dejar muy claro que la cooperación no es dar lo que les sobra, no es caridad", añade Suárez.

Dejando a un lado el punto moral y social, Ruibérriz y Suárez defienden que la importancia de esta labor es "incuestionable", a pesar de que las necesidades ya no solo aparezcan más allá del Mediterráneo. "Afecta a todo lo relacionado con el flujo migratorio, el turismo, el cambio climático, el comercio,… Y más teniendo en cuenta la situación geográfica de Andalucía", apunta Ruibérriz. "Si a los andaluces no les influye lo que ocurre en Marruecos, cómo les va a influir lo que pasa en la otra punta de España", dice Suárez.

Bajo el epígrafe Caminos de paz: otras voces de Israel y Palestina, Andalucía se ha convertido para estos dos pueblos en escenario de "paz y debate". Así, jóvenes de ambas regiones y de diferentes ideologías han estudiado junto a andaluces las posi-

bles soluciones para este histórico conflicto. El objetivo del encuentro, en palabras de Ruibérriz, no ha sido otro que convertir la comunidad en un puente de diálogo entre ambos pueblos que contribuya a alcanzar la paz, un acuerdo, que tanto para la organización como para los participantes, pasa por la creación de dos estados. “Es necesario que se alcance ya un pacto que ponga fin a esta locura”, concluye.

Según Ruibérriz, su asamblea coordina 20 proyectos en zonas como Oriente Medio, el Magreb, el África subsahariana, Centroamérica y Sudamérica. Entre ellos, campañas de prevención del sida en Guinea Bissau, el desarrollo de una salud pública en el norte de Marruecos y la mediación en el proceso de paz en Colombia. “Siempre de la mano de los movimientos sociales de cada país. No hay que olvidar que esto es una tarea de todos”, concluye.

(buendiario.com)

FUNDACIÓN BENÉFICA SAN MARTÍN DE PORRES Equipación logística para Comedor y Lavandería del Albergue San Martín de Porres (Madrid)

POBLACIÓN BENEFICIARIA: 62 personas sin hogar.

ÁMBITO GEOGRÁFICO: Urbano.

COSTE TOTAL: El coste de ambos artículos, lavadora y lavavajillas, asciende a 4.719,48€, de los cuales la Fundación se hará cargo de la diferencia de la ayuda prestada, es decir, aportaría un total de 719,48€.

JUSTIFICACIÓN

El albergue San Martín de Porres, cuenta con 62 plazas, para personas sin hogar. Entre los servicios que presta, se encuentra el servicio de comedor, dispensando desayunos y cenas a estos 62 residentes, los 365 días del año. Esto supone un total de más de 45.000 servicios del que se benefician los usuarios a lo largo de todo el año. Como se puede suponer, esto requiere un trabajo rápido y coordinado de las personas que atienden el comedor, para que el servicio sea ágil y las personas dispongan rápidamente del menaje necesario en todo momento. Debido a este motivo, el uso de un lavavajillas industrial se hace

imprescindible a la hora de prestar el servicio de manera óptima.

Además del servicio de comedor explicado anteriormente, el centro dispone de un servicio de lavandería, el cual actualmente no se encuentra operativo al 100%, por falta del equipamiento oportuno para ello. Actualmente el centro dispone de una sola lavadora, la cual presta el uso a la limpieza de la ropa de cama, toallas, etc., lo que impide el uso individual para la limpieza de la ropa personal de cada individuo, motivo por el cual se necesita una segunda lavadora, que permita ofrecer dicha posibilidad.

Este servicio permite que los residentes del centro dispongan, cuando lo precisen, de su ropa limpia y en perfecto estado, lo que supone un factor de inclusión en la sociedad y les ayuda a presentarse en las condiciones necesarias, en las diferentes gestiones y trámites de la vida diaria (acudir a citas, entrevistas de trabajo, etc.).

OBJETIVO GENERAL

Dotar a la Fundación del equipamiento oportuno (lavavajillas y lavadora), para cubrir las necesidades del servicio de comedor y lavandería del que dispone.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Equipar al comedor social del que dispone el albergue, para las personas que residen en él, de un lavavajillas que permita de manera cómoda y rápida disponer del menaje necesario para las múltiples comidas repartidas a lo largo del día.

Dotar al albergue de una lavadora, que permita prestar el servicio de lavandería a las 62 personas que residen en el centro y que no disponen de los recursos suficientes para poder llevar a cabo dicho servicio de manera autónoma.

ACTIVIDADES

Servicio de comedor: La actividad propuesta en este servicio, se encuentra a cargo de los responsables del albergue, así como de los voluntarios que colaboran en el servicio de desayunos y cenas del comedor. Ellos serán los encargados del funcionamiento del lavavajillas, que supondrá la limpieza de la vajilla utilizada en los diferentes turnos de comida.

Servicio de lavandería: Esta actividad funcionará gracias a la participación de un educador, que será el encargado de la utilización de la lavadora. Será además, junto a los trabajadores sociales de regular el servicio, para que no haya residentes que

hagan un uso abusivo del servicio que impida la utilización por alguno de sus compañeros. Para ello, la lavadora llevará implantado un servicio de fichas, en el que será necesario solicitarla a los responsables, para su puesta en marcha. Esto permitirá a los trabajadores llevar al día un registro y seguimiento del uso de dicho servicio.

Como se ha expuesto anteriormente, tanto el servicio de comedor, como el de lavandería, funcionan los 365 días del año.

El servicio de comedor presta el servicio dos veces al día (repartición de desayunos y cenas), mientras que el servicio de lavandería está sujeto a la demanda interna de los residentes del centro los 7 días de la semana.

Los huérfanos de la epidemia

A Hawaiu le gusta bailar. Basta con que su abuela Mami Kamara, de 55 años, entone las primeras sílabas de una canción para que la pequeña, de solo tres, empiece a mover los brazos al ritmo de la música. A su hermano Amadu, de cuatro, lo que le gusta es correr de un lado para otro. También hace el gesto de golpear un balón, pero en Kula, en la localidad sierraleonesa de Kailahun, no se ven muchas pelotas a las que dar patadas. Ni pelotas, ni muñecas, ni cochecitos.

“A veces me preguntan por sus padres y yo les digo que se han ido, que ya no van a volver. Si están tristes les doy galletas, no tengo otra cosa”, asegura la abuela.

Son los huérfanos del ébola, niños que han perdido a sus padres y que están siendo acogidos por familiares o vecinos que se atreven a romper el estigma que pesa sobre esta enfermedad. Huérfanos, pero no abandonados del todo.

Estamos en el epicentro de ese terremoto llamado ébola. Solo en Kailahun y Kenema 659 personas se han contagiado del virus (747 en toda Sierra Leona). Debido a su forma de transmisión a través del contacto estrecho, la enfermedad está diezmando a familias enteras. Al menos un centenar de niños en esas dos provincias han perdido a sus padres, según las cifras de Unicef.

“Algunos de ellos han tenido que salir de sus comunidades y ser acogidos en otros pueblos”, dice Roeland Mosnach, representante de Unicef en Sierra Leona. “Tenemos evidencias de que el ébola está rompiendo las estructuras tradicionales de acogida y apoyo mutuo, sobre todo a causa del miedo y el estigma, aunque tengo la sensación de que es algo temporal, de que una vez pase este periodo de confusión todo volverá a su sitio”, añade.

"La gente no quería venir a comprar mis cebollas", dice la abuela de unos críos

Kula es apenas un puñado de casas, unas de barro, otras de cemento, que se asoma tímidamente a la pista de tierra por la que pasan a diario los vehículos de las ONG con todos esos blancos a bordo que vienen y van. Allí, Hawaiu y Amadu han encontrado un nuevo hogar provisional. Sus padres, el granjero Amara Aliu, de 45 años, y su esposa Mata, de 32, cayeron enfermos hace cosa de dos meses y fallecieron poco después en el centro de aislamiento de Kailahun. Los niños, sin embargo, no. Ellos estaban bien. Mami Kamara, que vende bolsitas de azúcar, cubitos de concentrado para caldo y otras especias a la entrada de su casa para obtener unos pocos leones, la moneda local, que le permitan seguir adelante, se ha hecho cargo de sus nietos.

"Es lo normal, no tenían a donde ir", dice.

Amadu y Hawaiu también pasaron por el centro de aislamiento de ébola, donde les hicieron las pruebas, que dieron negativo. Después, llegaron a Kula.

“Los primeros días, la gente no quería venir a comprarme mis cebollas y pimientos. Tenían miedo, pero ahora todo va volviendo a la normalidad. Han comprendido que no hay peligro”, dice la abuela. Los pequeños tienen otra hermana llamada Massah, de 15 años, pero ella ha quedado a cargo de su abuelo en otro pueblo. "Es una adolescente y está en una edad problemática; es mejor que esté con el abuelo", remata Mami con sabiduría.

El ébola está rompiendo las estructuras tradicionales de acogida, según Unicef

“La mejor solución es que los niños permanezcan en sus comunidades, que sea su familia extensa o incluso sus vecinos quienes se hagan cargo”, explica Mosnach. “Pero hay de todo. Algunos niños que han pasado por el hospital están siendo rechazados y para eso contamos con pequeños hogares maternales que estamos apoyando”, apostilla.

En una localidad vecina, el presidente de la comunidad rural ha decidido acoger a los menores que se han quedado huérfanos hasta que algún miembro de sus familias decida hacerse cargo de ellos.

“Es cuestión de tiempo que vuelvan a aceptarlos”, insiste Mosnach.

Pero algunos no tienen ese tiempo. En el centro de aislamiento para enfermos de ébola de Kailahun se ha producido un feliz encuentro. Bendu Cheriff tiene sólo tres años. Su madre murió hace unos días, pero ella está mejorando. Sin embargo, le cuesta sonreír. Hawa Idressa tiene 19 y afuera le espera su bebé de solo 12 meses. Bendu necesitaba una madre y Hawa echaba de menos a su hija. De momento, mientras aguardan por el día de su salida y cruzan los dedos para no recaer, ambas están juntas. Hawa cuida de Bentu.

“Aquí dentro soy su madre, me daba mucha pena esta niña. Vigilo que coma bien, juego con ella, la cambio. Echo mucho de menos a mi niña y cuidando a Bentu llevo mejor estar aislada aquí dentro, se hace todo más fácil”, explica.

Los niños suponen la parte más vulnerable de la sociedad y la epidemia de ébola les está afectando de manera especial. No es solo que el 21% de los afectados tenga menos de 18 años, sino que el desmoronamiento de unidades familiares enteras con el fallecimiento de cuatro, seis o 10 de sus miembros, unido al estigma al que luego son sometidos, está generando una mayor desprotección de los más pequeños. Sierra Leona ya tenía antes del ébola el índice de mortalidad infantil más alto del mundo: el 17,2% de los niños mueren antes de cumplir los cinco años, pero ahora este porcentaje va a incrementarse aún más.

La mortalidad infantil alcanza al 17,2% de los menores de cinco años en Sierra Leona

"Y no solo por el ébola", recalca el representante de Unicef en el país. "Las principales causas de muerte de los niños aquí son la malaria, la neumonía y las diarreas y estamos viendo hospitales vacíos, como el de Kenema, porque la gente tiene miedo de llevar a sus hijos al médico. Estamos seguros de que tendremos un fuerte incremento de la mortalidad infantil por causas distintas del ébola. Este es el mayor impacto. En los últimos dos años estábamos consiguiendo bajar

las cifras, pero ahora luchamos para que no suban mucho. Es frustrante".

Otro aspecto a tener en cuenta es la educación. Sierra Leona ha suspendido las clases de manera indefinida hasta que pase la epidemia.

"Las aulas no son solo el lugar donde reciben una educación; se trata de un sitio seguro y de protección. Ahora, y durante meses, los niños estarán en sus comunidades y, ante la situación económica que están viviendo, con subida de precios y dificultades, serán puestos a trabajar, convirtiéndose en objeto de explotación infantil. Su vulnerabilidad será mayor", remata Mosnach.

(El País. Sociedad - 18/08/14)

Esto es más que una crisis económica y de régimen: es una crisis de civilización

Última llamada. Manifiesto

Los ciudadanos y ciudadanas europeos, en su gran mayoría, asumen la idea de que la sociedad de consumo actual puede "mejorar" hacia el futuro (y que debería hacerlo). Mientras tanto, buena parte de los habitantes del planeta esperan ir acercándose a nuestros niveles de bienestar material. Sin embargo, el nivel de producción y consumo se ha conseguido a costa de agotar los recursos naturales y energéticos, y romper los equilibrios ecológicos de la Tierra.

Nada de esto es nuevo. Las investigadoras y los científicos más lúcidos llevan dándonos fundadas señales de alarma desde principios de los años setenta del siglo XX: de proseguir con las tendencias de crecimiento vigentes (económico, demográfico, en el uso de recursos, generación de contaminantes e incremento de desigualdades) el resultado más probable para el siglo XXI es un colapso civilizatorio.

Hoy se acumulan las noticias que indican que la vía del crecimiento es ya un genocidio a cámara lenta. El declive en la disponibilidad de energía barata, los escenarios catastróficos del cambio climático y las tensiones geopolíticas por los recursos muestran que las tendencias de progreso del pasado se están quebrando.

Frente a este desafío no bastan los mantras cosméticos del desarrollo sostenible, ni la mera apuesta por tecnologías ecoeficientes, ni una supuesta "economía verde" que encubre la mercantilización generalizada de bienes naturales y servicios ecosistémicos. Las solu-

ciones tecnológicas, tanto a la crisis ambiental como al declive energético, son insuficientes. Además, la crisis ecológica no es un tema parcial sino que determina todos los aspectos de la sociedad: alimentación, transporte, industria, urbanización, conflictos bélicos… Se trata, en definitiva, de la base de nuestra economía y de nuestras vidas.

Estamos atrapados en la dinámica perversa de una civilización que si no crece no funciona, y si crece destruye las bases naturales que la hacen posible. Nuestra cultura, tecnólatra y mercadólatra, olvida que somos, de raíz, dependientes de los ecosistemas e interdependientes.

La sociedad productivista y consumista no puede ser sustentada por el planeta. Necesitamos construir una nueva civilización capaz de asegurar una vida digna a una enorme población humana (hoy más de 7.200 millones), aún creciente, que habita un mundo de recursos menguantes. Para ello van a ser necesarios cambios radicales en los modos de vida, las formas de producción, el diseño de las ciudades y la organización territorial: y sobre todo en los valores que guían todo lo anterior. Necesitamos una sociedad que tenga como objetivo recuperar el equilibrio con la biosfera, y utilice la investigación, la tecnología, la cultura, la economía y la política para avanzar hacia ese fin. Necesitaremos para ello toda la imaginación política, generosidad moral y creatividad técnica que logremos desplegar.

Pero esta Gran Transformación se topa con dos obstáculos titánicos: la inercia del modo de vida capitalista y los intereses de los grupos privilegiados. Para evitar el caos y la barbarie hacia donde hoy estamos dirigiéndonos, necesitamos una ruptura política profunda con la hegemonía vigente, y una economía que tenga como fin la satisfacción de necesidades sociales dentro de los límites que impone la biosfera, y no el incremento del beneficio privado.

Por suerte, cada vez más gente está reaccionando ante los intentos de las élites de hacerles pagar los platos rotos… Sin embargo, es fundamental que los proyectos alternativos tomen conciencia de las implicaciones que suponen los límites del crecimiento y diseñen propuestas de cambio mucho más audaces. La crisis de régimen y la crisis económica sólo se podrán superar si al mismo tiempo se supera la crisis ecológica. En este sentido, no bastan políticas que vuelvan a las recetas del capitalismo keynesiano. Estas políticas nos llevaron, en los decenios que siguieron a la segunda guerra mundial, a un ciclo de expansión que nos colocó en el umbral de los límites del planeta. Un nuevo ciclo de expansión es inviable: no hay base material, ni espacio ecológico y recursos naturales que pudieran sustentarlo.

El siglo XXI será el siglo más decisivo de la historia de la humanidad. Supondrá una gran prueba para todas las culturas y sociedades, y para la especie en su conjunto. Una prueba donde se dirimirá nuestra continuidad en la Tierra y la posibilidad de llamar “humana” a la vida que seamos capaces de organizar después. Tenemos ante nosotros el reto de una transformación de calibre análogo al de grandes acontecimientos históricos como la revolución neolítica o la revolución industrial.

Atención: la ventana de oportunidad se está cerrando. Es cierto que hay muchos movimientos de resistencia alrededor del mundo en pro de la justicia ambiental (la organización Global Witness ha registrado casi mil ambientalistas muertos sólo en los últimos diez años, en sus luchas contra proyectos mineros o petroleros, defendiendo sus tierras y sus aguas). Pero a lo sumo tenemos un lustro para asentar un debate amplio y transversal sobre los límites del crecimiento, y para construir democráticamente alternativas ecológicas y energéticas que sean a la vez rigurosas y viables. Deberíamos ser capaces de ganar grandes mayorías para un cambio de modelo económico, energético, social y cultural. Además de combatir las injusticias originadas por el ejercicio de la dominación y la acumulación de riqueza, hablamos de un modelo que asuma la realidad, haga las paces con la naturaleza y posibilite la vida buena dentro de los límites ecológicos de la Tierra.

Una civilización se acaba y hemos de construir otra nueva. Las consecuencias de no hacer nada –o hacer demasiado poco– nos llevan directamente al colapso social, económico y ecológico. Pero si empezamos hoy, todavía podemos ser las y los protagonistas de una sociedad solidaria, democrática y en paz con el planeta.

(http://ultimallamadamanifiesto.wordpress.com/)

Si los tiburones fueran personas

Si los tiburones fueran personas harían construir en el mar unas cajas enormes para los pececillos, con toda clase de alimentos en su interior, tanto vegetales como animales. Se encargarían de que las cajas tuvieran siempre agua fresca y adoptarían toda clase de medidas sanitarias. Si por ejemplo, un pececillo se lastimara una aleta, le pondrían inmediatamente un vendaje de modo que el pececillo no se les muriese a los tiburones antes de tiempo. Para que los pececillos no se entristecieran, se celebrarían algunas veces grandes fiestas acuáticas, pues los peces alegres son mucho más sabrosos que los tristes.

Por supuesto, en las grandes cajas habría también escuelas. Por ellas los pececillos aprenderían a nadar hacia las fauces de los tiburones que andan perezosamente tumbados por alguna parte. La asignatura principal sería, naturalmente, la educación moral del pececillo.

Se les enseñaría que para un pececillo lo más grande y lo más bello es entregarse con alegría, y que todos deberían creer en los tiburones, sobre todo cuanto éstos les dijeran que iban a proveer un bello futuro. A los pececillos se les haría creer que este futuro sólo estaría garantizado cuando aprendiesen a ser obedientes. Los pececillos deberían guardarse muy bien de toda inclinación vil, materialista, egoísta y marxista; y cuando alguno de ellos manifestase tales desviaciones, los otros deberían inmediatamente denunciar el hecho a los tiburones.

Si los tiburones fueran personas, también habría entre ellos un arte, claro está. Habría hermosos cuadros a todo color de las dentaduras de los tiburones y sus fauces serían representadas como lugares de recreo donde se podría jugar y dar volteretas. Los teatros del fondo del mar llevarían a escena obras que mostrasen a heroicos pececillos nadando entusiásticamente en las fauces de los tiburones y la música sería tan bella que a su son los pececillos se precipitarían fauces adentro, con la banda de música delante, llenos de ensueños y arrullados por los pensamientos más agradables. Tampoco faltaría la religión.

Ella enseñaría que la verdadera vida comienza verdaderamente en el vientre de los tiburones.

Y si los tiburones fueran personas los pececillos dejarían de ser, como hasta ahora, iguales. Algunos obtendrían cargos y serían colocados encima de los otros. Se permitiría incluso que los mayores se comieran a los más pequeños. Eso sería delicioso para los tiburones, puesto que entonces tendrían a menudo bocados más grandes y apetitosos que engullir. Y los pececillos más importantes, los que tuvieran cargos, se cuidarían de ordenar a los demás. Y así habría maestros, oficiales, ingenieros de construcción de cajas, etc. En pocas palabras, si los tiburones fueran personas, en el mar no habría más que cultura.

(Bertolt Brecht - “Historias de almanaque”).

Se lanzó #UnDíaParaDar 2014, el evento solidario global

#UnDíaParaDar es un movimiento global que busca promover las acciones positivas de las personas. Nació en Estados Unidos en el 2012 bajo el nombre de #GivingTuesday y rápidamente se extendió por el mundo gracias a su hermoso objetivo. Llegó a América Latina y Argentina en 2013, siendo este año su segunda edición.

"Tengo una misión en la tierra y esta es ayudar al prójimo" dijo Laura Fidalgo, pronunciando una de las frases que más resonó en la tarde del 2 de septiembre, durante el evento de lanzamiento de #UnDiaParaDar en el Hotel 725 Continental de la city porteña de Buenos Aires.

Muchos famosos y personalidades públicas se están sumando a difundir este movimiento, que estuvieron presentes en la celebración, donde recibieron sus diplomas de "Embajadores" comprometidos con compartir. "Si todos diésemos seríamos más felices" dijo emocionada Georgina. Durante la celebración, los embajadores se comprometieron a incentivar a sus seguidores a participar y a

potenciar el movimiento ayudando a que todos los rincones del país se enteren.

“Ojalá que todos los días sean un día para dar”, declaró Mariano Peluffo. Este año, #undiaparadar se celebrará el martes 2 de diciembre, fecha en la que se invita a todos: personas, ONGs, empresas, escuelas y universidades, a realizar acciones solidarias. “Desde regalar un sándwich a alguien con hambre, a sumarte a una actividad de voluntariado o donar sangre, todas las actividades hacen una diferencia” dijo Marcela Baigros, la vocera del movimiento. “Las empresas se pueden sumar, involucrando a sus empleados con una acción de voluntariado corporativo, o donando parte de lo recaudado ese día, y las ONGs desarrollando campañas innovadoras aprovechando esta fecha”, agregó.

El objetivo del movimiento es que más personas se comprometan a DAR más, y a DAR mejor. Estableciendo un mismo día en que miles y miles de acciones se realizaran al mismo tiempo. #undiaparadar es el 2 de diciembre, el día en el que el mundo entero se une para DAR.

Más información: www.undiaparadar.net

TABLÓN

“Creamos un lecho para quienes no han tenido nuestra suerte”

Me entero que se acerca el Día del Cooperante. ¿Es el día 8? Lo celebraremos con algo especial, pienso. Pero mientras tanto me despierto como todos los días en Bor, en Sudán del Sur, caliento agua y me la sirvo en una taza con una cucharada de café instantáneo (cuánto se echa de menos un buen expreso). Leo y respondo algunos de los cientos de mails que todavía tengo en mi bandeja de entrada.

¿Qué me toca hacer hoy? Reuniones, informes, presupuestos para hacer lo máximo con lo mínimo y llamadas de mis compañeros de terreno con interminables preguntas que responder y que acaban con nuevas preguntas hasta encontrar la solución adecuada a problemas inesperados. Preparo mi próximo viaje a otros puntos del país donde estamos atendiendo a la población afectada por el conflicto y sigo dándole vueltas a la estrategia para el año que viene, siempre con diferentes escenarios posibles, pues aquí nunca se sabe a ciencia cierta lo que pasará al día siguiente.

Cae la noche y aún no hice ni la mitad de lo que tenía pendiente en mi lista. Siguen llegando mails que leeré después de cenar con mis colegas, mis amigos, mis compañeros de alegrías y sufrimientos, los que son mi familia en Sudán del Sur.

Me levanto al día siguiente. Son las seis de la mañana y a primera hora sale el vuelo que me llevará a Twic East, en el estado de Jonglei, donde empezamos a construir pozos para la población desplazada y la comunidad de acogida que recogen agua de algún charco de agua, si tienen suerte. Me toca identificar lugares, poblaciones, hablar con las autoridades y demás. La noche vuelve a llegar sin darme cuenta.

De nuevo, me caliento el agua para el café mientras lleno una mochila con tres camisetas de Oxfam Intermón, unas mudas y el cepillo de dientes. En la otra llevaré mi ordenador, libreta y papeles varios. A las siete estoy peleándome en una locura de terminal de aeropuerto para conseguir mi billete y esperar que avisen para un nuevo vuelo que me hará cruzar el país.

Aprovecho para revisar mi memoria. Hace un mes estuve en Mingkaman y casi se me saltan las lágrimas al ver la evolución de este lugar y de las 100.000 personas que allí se han instalado. Llegamos allí a principios de enero, para suministrar agua y construir cientos de letrinas, mientras por las noches, escuchábamos cómo bombardeaban al otro lado del río las casas de los que ahora estaban refugiados bajo árboles. Esta última vez me pareció un lugar maravilloso, donde las familias ya no andan perdidas, no se pelean por un litro de agua limpia, tienen pequeños huertos y un stock de comida que cada mes mis compañeros de seguridad alimentaria de Oxfam Intermón se encargan de distribuir. Aún queda mucho por hacer, pero lo hecho hasta ahora me parece magia.

La semana pasada estuve en Bor, dónde el equipo de Oxfam Intermón ha contribuido a crear un nuevo espacio con todas las necesidades cubiertas para las cerca de 5.000 personas que se encuentran refugiadas bajo la protección de Naciones Unidas. Ahora toca rehabilitar las infraestructuras de agua y saneamiento junto a una campaña de promoción de salud en el Hospital de Bor destruido meses atrás en los combates, el cual empieza a ponerse de nuevo en marcha.

Me he quedado dormido en el helicóptero y ya estoy aterrizando en Twic East. Me despierto en un lugar que no tengo muy claro cuál es. ¡Ah, ya recuerdo! Anteayer fue el día del cooperante y nos olvidamos de hacer algo especial. Bueno, hoy no pasa sin celebrarlo, pero antes hay que levantarse de nuevo, calentar agua y servírmela en una taza con una cucharada de café instantáneo (cuánto se echa de menos un buen expreso) y revisar de nuevo mis mails.

No somos más que simples profesionales haciendo su trabajo. Y mi trabajo es sólo un pequeño grano de arena que junto al del resto de mis compañeros de Oxfam Intermón y de otras organizaciones crean un lecho donde los que no han tenido nuestra suerte puedan recostarse.

Jaime Corbí trabaja en Sudán del Sur para Oxfam Intermón. Es ingeniero de obra civil y coordina las acciones de agua y saneamiento en el país.

(Planeta futuro – 08/09/14)

Proyecto Amanecer

SOCIO COLABORADOR

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo especifico.

NOMBRE Y APELLIDOS: .....
DNI:.....DOMICILIO:.....
POBLACIÓN:.....C.
POSTAL:.....TFNO:.....

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA:.....SUCURSAL:.....
.
DIRECCIÓN:.....POBLACIÓN:.....

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación **"Proyecto Amanecer"**:

IMPORTE:..... Fecha:...../...../.....
PERIODICIDAD: Firma:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente																				
ENTIDAD				OFICINA				D.C.		Número de Cuenta										

REFERENCIA:

Pero no digas no puedo ni en broma, porque el inconsciente no tiene sentido del humor, lo tomará en serio y te lo recordará cada vez que lo intentes.

(*Facundo Cabral*)